

ORIENTACIONES DE FUTURO DE LOS JÓVENES DEL ÚLTIMO AÑO DEL NIVEL MEDIO EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES: UNA PROPUESTA PARA SU MEDICIÓN

**II Congreso Internacional Educación, Lenguaje y Sociedad.
La educación en los nuevos escenarios socioculturales**

La Pampa, Universidad Nacional de la Pampa, 23 al 25 de Abril de 2009

Valeria Dabenigno, María Pía Otero y Silvina Larripa

Gerencia Operativa de Investigación y Estadística
Dirección General de Evaluación de la Calidad Educativa
Ministerio de Educación • Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

ORIENTACIONES DE FUTURO DE LOS JÓVENES DEL ÚLTIMO AÑO DEL NIVEL MEDIO EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES: UNA PROPUESTA PARA SU MEDICIÓN

Autoras: Valeria Dabenigno, valdab@mail.retina.ar
Silvina Larripa, silvilarripa@yahoo.com.ar
María Pía Otero, mariapiaotero@yahoo.com

Pertenencia institucional: Dirección de Investigación y Estadística
Dirección General de Planeamiento
Ministerio de Educación
Gob. de la Ciudad de Buenos Aires

EJE TEMÁTICO: A- La investigación educativa: enfoques, perspectivas y nuevos desafíos

Resumen

Esta ponencia tiene como objetivo presentar el abordaje teórico-metodológico y algunos resultados preliminares de una reciente investigación que se propuso analizar las expectativas sociales y proyectos educativos y laborales de los estudiantes que están a punto de concluir el nivel medio en escuelas públicas de la Ciudad de Buenos Aires. Las expectativas sociales se abordan a partir de la noción de *orientaciones de futuro*, entendiéndolas como esquemas, actitudes y asunciones basadas en experiencias previas, que interactúan con la información que ingresa desde el entorno del individuo para formar expectativas, establecer metas y aspiraciones y darle significado personal a los eventos futuros. Se trata de un fenómeno complejo, multidimensional y de desarrollo gradual que puede ser conceptualizado en términos de tres procesos: motivación, planificación y evaluación.

Los datos provienen de una encuesta realizada a estudiantes del último año de las escuelas de nivel medio de gestión estatal de la Ciudad de Buenos Aires entre octubre y noviembre de 2008 a partir de una muestra probabilística estratificada. La selección muestral de los estudiantes se hizo a partir de las instituciones escolares a las que asisten, considerando estratos que combinan la modalidad (bachiller, comercial y técnica), el turno (diurno y nocturno) y la zona donde se encuentran localizadas (Sur y resto de la Ciudad).

ORIENTACIONES DE FUTURO DE LOS JÓVENES DEL ÚLTIMO AÑO DEL NIVEL MEDIO EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES: UNA PROPUESTA PARA SU MEDICIÓN

Autoras: Valeria Dabenigno, valdab@mail.retina.ar

Silvina Larripa, silvilarripa@yahoo.com.ar

María Pía Otero, mariapiaotero@yahoo.com

Pertenencia institucional:

Dirección de Investigación y Estadística

Dirección General de Planeamiento

Ministerio de Educación

Gob. de la Ciudad de Buenos Aires

Introducción

Hacer investigación educativa desde una agencia estatal como es el Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires desafía a quienes participan a lograr una producción de conocimientos significativos por sí mismos pero también para las escuelas y para la política educativa en la que se inscribe. En tal sentido, profundizar el conocimiento de las perspectivas de futuro de los estudiantes de nivel medio aparece como un campo prolífico para producir sugerencias para sustentar y fundamentar políticas de construcción de igualdad social y educativa.

En un momento en el cual la educación secundaria ha alcanzado niveles altos de masificación y se ha vuelto obligatoria social y legalmente (Tenti Fanfani 2002, 2003) resulta importante indagar sus efectos en las proyecciones de futuro de los jóvenes próximos a egresar del nivel¹. En este marco, se planteó una investigación cuyo objetivo general fue indagar las expectativas laborales, educativas y sociales de los estudiantes del último año de nivel medio de gestión estatal de la Ciudad de Buenos Aires y la contribución de la escuela en este proceso de orientar su futuro, atendiendo a las diferencias personales y sociales de los estudiantes. Se estima que este estudio puede nutrir la discusión sobre la escuela media -en base los saberes y aportes reconocidos por los jóvenes de cara al futuro- y también sobre la oferta de nivel superior -al conocer las aspiraciones y atributos sociales de quienes serán nuevos ingresantes en un futuro próximo-.

Los datos se recabaron mediante una encuesta realizada entre octubre y noviembre de 2008 a partir de una muestra probabilística estratificada de 3.402 estudiantes del último año de las escuelas de nivel medio de gestión estatal de la Ciudad de Buenos Aires. La selección muestral de

¹ Este contexto histórico y los recortes analíticos propuestos inscriben esta investigación en la línea de los estudios que problematizan la función social de la institución escolar desde la perspectiva de los alumnos (Kantor 2000, Tiramonti 2004, Duschatzky 1999, Filmus *et. al.* 2001, Dubet y Martuccelli 1998).

los estudiantes se hizo a partir de las instituciones escolares a las que asisten, considerando estratos que combinan la modalidad (bachiller, comercial y técnica), el turno (diurno y nocturno) y la zona donde se encuentran localizadas (Sur y resto de la Ciudad). El instrumento utilizado fue un cuestionario auto-administrado conformado por bloques de preguntas sobre los siguientes temas: 1) sentidos y valoraciones atribuidos a la escuela media; 2) planes de futuro; 3) datos sociodemográficos.

Esta presentación tiene como objetivo discutir el alcance teórico del concepto de *orientaciones de futuro* para construir conocimiento sobre las opciones que evalúan los jóvenes para su futuro laboral y educativo. Asimismo, se busca describir el proceso de operacionalización de este concepto y discutir la potencialidad del método de encuesta para abordar el fenómeno bajo estudio.

A continuación, en un primer apartado, se define el concepto de *orientaciones de futuro* considerando estudios previos realizados en EEUU e Inglaterra en el campo de la Psicología Social, la Educación y la Sociología. En el apartado siguiente se presenta la propuesta de medición de este concepto multidimensional utilizada en el estudio por encuesta. En el tercer apartado, se exponen algunos resultados del estudio de las orientaciones de futuro de los jóvenes próximos a egresar de la escuela media realizado en la Ciudad de Buenos Aires. Finalmente, se reflexiona sobre los hallazgos y se discuten las potencialidades y limitaciones del método utilizado.

1. De las expectativas a las orientaciones de futuro: antecedentes y conceptualización.

Numerosos estudios han trabajado las transiciones de los jóvenes hacia la vida adulta (entre otros: Drancourt 1994, Terrén 1997, Filmus 2001, Filmus *et. al.* 2004), coincidiendo en que no existen sendas unívocas sino un abanico de itinerarios de transición a la vida activa. Terrén (1997) identifica dos trayectorias polares en este proceso: la primera consiste en un itinerario de larga duración con escasa actividad productiva, que culmina en la finalización de estudios superiores; la segunda, se caracteriza por una rápida inserción laboral -generalmente en actividades precarias y con interrupciones por períodos de desempleo- que se combina con un corto paso por la escuela. Entre ambos extremos el autor señala una amplia gama de trayectorias que reúnen itinerarios laborales y formativos (no necesariamente en estudios superiores). Drancourt (1994) también identifica distintas trayectorias de inserción, considerando dos factores centrales para su distinción: el sexo y la duración acumulada de desempleo en el período posterior al egreso

educativo, diferenciando los “itinerarios de actividad continua” de aquellos “itinerarios de actividad precaria”.

Aun cuando se reconoce la importancia de analizar los circuitos educativos y laborales de los jóvenes luego de terminar la escuela media, la investigación realizada se sitúa un paso antes de este momento de transición hacia la vida adulta, para indagar las percepciones de futuro de los estudiantes a punto de concluir el nivel medio. Se trata de un estudio centrado en las expectativas, aspiraciones y proyectos de los jóvenes, diferenciándose así de los estudios de seguimiento de cohortes de egresados o de los estudios retrospectivos que reconstruyen las trayectorias laborales y educativas algunos años luego del egreso (como los de Testa 1989, Riquelme y Razquin 1999, Gallart 2006, Filmus 2001, Filmus *et. al.* 2004 y Miranda *et. al.* 2007, en el ámbito local).

Las expectativas sociales orientan la conducta humana (Bandura 1986, Markus y Wurf 1987) y constituyen “el medio por el cual el pasado afecta al futuro” (Neisser 1976: 22, en Nurmi 1991). En la investigación desarrollada, las expectativas de los jóvenes se estudian a partir de la noción de *orientaciones de futuro*. Este concepto abarca diferentes dimensiones de la vida de los jóvenes y cuenta con una extensa tradición en la investigación social anglosajona (McCabe y Barnett 2000, Nurmi 1991, Trommsdorf 1983, Stevens *et. al.* 1992).

En palabras de Nurmi (1991), las *orientaciones de futuro* consisten en “la habilidad humana de anticipar eventos futuros, darles significado personal y operar con ellos mentalmente” (4). En la misma línea, McCabe y Barnett (2000) las definen como “un conjunto de esquemas o actitudes y asunciones basadas en experiencias previas que interactúan con la información que ingresa desde el entorno del individuo para formar expectativas hacia el futuro, establecer metas y aspiraciones y darle significado personal a los eventos futuros” (63).

Desde esta perspectiva, se asume entonces una vinculación entre la ideación y aspiración de futuro y la disposición para la acción. En otras palabras, el proyecto de vida vislumbrado puede constituirse en motor de decisiones sobre el futuro: las imágenes y proyectos que los jóvenes construyen tienen un peso fundamental en lo que luego puedan concretar, teniendo en cuenta además que las opciones que evalúen estarán condicionadas -en buena parte- por las restricciones de su entorno familiar y escolar.

Desde el campo de la Psicología Social, Nurmi (1991) identifica las potencialidades que presenta el estudio de las orientaciones de futuro de los jóvenes a partir de la compilación de los hallazgos de investigaciones realizadas sobre este tema. En primer lugar, el pensamiento y la planificación del futuro enfrenta a los jóvenes con un número de tareas normativas específicas de la edad

fijadas por sus padres, pares y profesores, la mayoría de las cuales concierne al desarrollo esperado del transcurso de vida y que, por lo tanto, enfatizan la importancia del pensamiento sobre el futuro. En segundo lugar, las decisiones orientadas al futuro de los adolescentes -tales como las relacionadas con la carrera, forma de vida y la familia futura- tienen una crucial influencia en su vida adulta posterior. En tercer lugar, la manera en que los adolescentes ven su futuro juega un rol central en la formación de su identidad, que a menudo se define en términos de exploración y compromiso respecto de los intereses orientados al futuro.

Para Nurmi (1991), las orientaciones de futuro (en adelante, OF) suponen un fenómeno complejo, multidimensional y de desarrollo gradual. Según las ideas básicas de la psicología cognitiva (Bandura 1986, Neisser 1976, Weiner 1985) y de la teoría de la acción (Leontiev 1979, Nuttin 1984), las OF se describen en términos de tres procesos: motivación, planificación, y evaluación:

“Primero, la gente establece metas basadas en la comparación entre sus motivos y valores y expectativas de futuro. Después, resuelve cómo realizar estas metas por medio por medio de la planificación y resolución de problemas. Finalmente, la gente evalúa la posibilidad de lograr sus metas y en función de eso, re-actualiza los planes que ha construido. Las atribuciones causales y las emociones referidas al futuro juegan un rol importante en el momento de evaluación” (Nurmi 1991: 3).

La motivación refiere a *qué* intereses futuros tienen las personas. La actividad de planificación, a *cómo* se prevé la realización de esos intereses en un contexto futuro (Nuttin 1974 y 1984, en Nurmi 1991). La evaluación, por último, se refiere al *grado en que se espera* que se concreten esos intereses.

En la investigación realizada se abordó el estudio de dos de estas dimensiones: la *motivación* y la *evaluación*. La primera contempla tanto el *contenido* como la *extensión temporal* de los intereses y preocupaciones de los jóvenes; la segunda contempla las *atribuciones causales* y las *emociones* involucradas en la ideación sobre el futuro. Cabe señalar que la dimensión de planificación de las OF no fue parte de la presente indagación. Aproximarse a este aspecto exige identificar los medios y las acciones necesarias y puestas en juego para el logro de las metas propuestas, lo cual excedía las posibilidades de este estudio.

2. Una propuesta de medición de las OF

La *motivación* ha sido típicamente estudiada a través de la indagación de las esperanzas y miedos de los jóvenes, para luego clasificarlos de acuerdo a los temas a los que se referían. Aunque las categorías usadas varían de un estudio a otro, frecuentemente aluden a: la ocupación futura, la educación, el tiempo libre, la familia/unión, la adquisición de bienes materiales y la autorrealización (Nurmi 1991). El estudio realizado en la Ciudad de Buenos Aires explora la atribución de metas por parte de los jóvenes próximos a egresar de la escuela secundaria en cinco ámbitos: 1) Educación, 2) Trabajo, 3) Familia y pareja, 4) Adquisición de bienes materiales, 5) Tiempo libre. Para el caso de los planes laborales y educativos se exploró con mayor profundidad qué tipo de objetivos se proponían.

Por otra parte, la motivación también se estudia considerando la extensión temporal que los jóvenes vislumbran para el logro de sus metas, en tanto los intereses también varían de acuerdo a cuán lejos en el futuro se espera que éstas se vean realizadas (Wallace y Rabin 1960; Trommsdorff *et. al.* 1982). En el estudio que aquí se presenta se indaga el plazo (en años) en el que cada joven espera concretar sus metas en el plano laboral y educativo.

La *evaluación* del futuro supone el estudio de las atribuciones casuales y las emociones involucradas en el logro de los objetivos que los sujetos se proponen. En la investigación realizada, ambas subdimensiones se trabajaron para los objetivos laborales y educativos exclusivamente; las atribuciones causales se exploraron a partir de la identificación -por parte de los jóvenes- de posibles condiciones obstaculizadoras para la realización de sus metas; lo cual permite analizar el grado en que los encuestados reconocen la incidencia personal como un factor capaz de intervenir en los cursos de acción ideados. Las emociones asociadas al pensamiento sobre el futuro se indagan a través del establecimiento de niveles de optimismo y pesimismo.

La Tabla 1 resume el proceso de operacionalización descripto:

Tabla 1

Operacionalización del concepto de orientaciones de futuro

Encuesta a estudiantes del último año de escuelas secundarias de gestión estatal de la Ciudad de Buenos Aires

Dimensio- nes de las OF	Subdimensiones	Indicadores	Preguntas del cuestionario
Motivación	Contenido	-Objetivos laborales propuestos	<i>Con respecto a tu trabajo futuro, ¿pensaste algún objetivo? (Pregunta 19)</i>
		-Objetivos educativos propuestos	<i>Y con respecto a tus estudios a futuro, ¿pensaste algún objetivo? (Pregunta 24)</i>

	Extensión temporal	-Edad de logro esperado para objetivo laboral/ educativo elegido	<i>¿En cuántos años pensás que podrías alcanzar ese objetivo principal de trabajo / de estudio? (Preguntas 21 y 26)</i>
Evaluación	Condicionamientos	-Atribución de condiciones obstaculizadoras para objetivo laboral/ educativo elegido	<i>¿Qué dificultades pensás que podés tener en alcanzar ese objetivo de trabajo / de estudio? (Preguntas 22 y 27, de respuesta múltiple)</i>
	Emociones	-Nivel de optimismo para la consecución del objetivo laboral/ educativo elegido	<i>¿Pensás que tenés posibilidades de alcanzar ese objetivo de trabajo/ de estudio? (Preguntas 21 y 25)</i>

A continuación se presentan algunos resultados de este estudio empírico.

3. Estudio y trabajo en los planes de futuro de los jóvenes de la CABA

El pensamiento sobre el futuro resulta una actividad habitual entre los estudiantes del último año de las escuelas públicas de la Ciudad de Buenos Aires: casi la totalidad manifiesta pensar en el futuro habitualmente² (83%).

Al indagar acerca de los planes de futuro próximo que los jóvenes se proponen al momento de concluir la escuela media, un 80% se imagina trabajando y estudiando simultáneamente. Sólo un 4% visualiza un futuro caracterizado únicamente por la actividad laboral, en tanto que un 11% señala que piensa dedicarse exclusivamente a estudiar. Estos resultados se contraponen a algunas visiones de sentido común que sostienen la apatía y la poca reflexión sobre el futuro como aspectos característicos del pensamiento juvenil.

Las dos dimensiones centrales de las OF consideradas en este estudio –*motivación y evaluación*– se indagaron en profundidad para los planes relativos al estudio y al trabajo. Asimismo, se incluyeron otros ámbitos de la vida de los jóvenes, tales como sus proyectos familiares, de acceso a bienes materiales y uso del tiempo libre. Nuevamente el estudio (80%) y el trabajo (86%) sobresalen entre sus proyectos. No obstante, los jóvenes expresan haberse planteado también metas referidas a: conformar una familia (56%), adquirir ciertos bienes materiales (54%), establecer relaciones de pareja (48%) y hacer uso del tiempo libre (42%)³.

En cuanto a las metas que en concreto se plantean para su futuro laboral, el 20% de los estudiantes señala que su objetivo principal es “conseguir un trabajo de lo que estudié”, mientras que el 13% menciona “ser profesional” como meta fundamental. Así, puede señalarse que uno de cada tres

² Por razones de espacio no se presentan los gráficos con la información aquí analizada.

³ Este aspecto se indagó a partir de una pregunta de respuesta múltiple. Los altos porcentajes en todos estos ámbitos dan cuenta de que los estudiantes mencionaron varias opciones de respuesta.

jóvenes se plantea un objetivo laboral que asume la previa concreción de estudios superiores, involucrando una meta de mediano plazo.

Asimismo, un 20% prioriza como objetivo laboral “conseguir un trabajo que me permita estudiar”. En este grupo, entonces, la meta laboral se concibe como un medio para concretar objetivos educativos.

No obstante las diferencias señaladas, las preferencias de estos tres grupos mayoritarios ponen de manifiesto la imbricación presente en las orientaciones de futuro de los jóvenes entre las metas de trabajo y las vinculadas con los estudios superiores.

En este sentido, los estudiantes eligen en menor medida metas exclusivamente laborales tales como: “conseguir un trabajo” (4%), “conseguir un trabajo en una actividad específica” (4%) o “conseguir un trabajo estable” (3%). Tampoco se inclinan por metas vinculadas con el desarrollo personal sin relación con el mundo productivo, como por ejemplo “conseguir un trabajo que permita mejorar como persona” (3%). Finalmente, un grupo minoritario se orienta hacia metas laborales donde el trabajo concebido instrumentalmente como medio de generación de ingresos vinculado a: el acceso a la vida económicamente independiente (9%), “conseguir un trabajo para ayudar a la familia” (3%) y a la posibilidad de “ganar mucho dinero” (7%).

Con relación a su futuro educativo, los jóvenes tienen metas concretas: “recibirme y trabajar de eso” es la más elegida (36%), lo cual sustenta nuevamente la estrecha vinculación que postulan los jóvenes entre sus intereses laborales y de estudio.

Otro grupo (25%) se propone seguir estudios priorizando aspectos vocacionales, declarando como objetivo educativo principal “estudiar lo que me gusta/interesa”.

El tercer grupo en importancia (20%) opta por una meta vinculada con la acreditación de estudios superiores, aspirando a “terminar una carrera terciaria o universitaria”.

Por último, solo alrededor del 6% de los jóvenes se inclina por metas de consecución más inmediata, como “terminar la secundaria” e “ingresar a la facultad”, que no contemplan la finalización de estudios superiores.

Finalmente, no reflejaron los intereses de los jóvenes opciones como “recibirse de una carrera rápida” (2%) o “ser una personal culta” (2%). La primera supone una visualización del futuro educativo solo como medio para alcanzar una pronta inserción en el mundo laboral, mientras que la segunda no establece una vinculación entre estudio y vida productiva. Estos datos volverían a poner de manifiesto la tendencia que venimos observando hasta aquí: la mayoría de los jóvenes

desean para sí un futuro donde estudiar lo que les interesa y trabajar de aquello que han elegido, sea posible.

El segundo aspecto de la *motivación* de sus OF, muestra que los jóvenes prevén cumplir sus metas laborales y educativas en un mediano plazo (la opción de entre 4 y 6 años es la moda para ambas metas, incluyendo al 30% y al 45% respectivamente).

Con respecto a la dimensión *evaluación* de las OF que, recordamos, alude al grado en que cada sujeto espera que se cumplan sus intereses y metas los jóvenes son capaces de identificar distintos obstáculos pese a lo cual tienen un alto grado de optimismo.

El 76% de los estudiantes supone que tendrá muchas posibilidades de alcanzar sus objetivos laborales, mientras que solo un 22% dice que contará con pocas posibilidades. Con respecto a las metas educativas, el 80% confía en tener muchas oportunidades para realizarlas, mientras que el 17% presume contar con pocas posibilidades. Como se observa, los estudiantes parecen ser ligeramente más optimistas respecto de su futuro educativo, lo cual podría vincularse con la percepción que los jóvenes han construido del mercado de trabajo argentino, el cual viene registrando fenómenos de contracción y fuerte precarización.

Esta interpretación se refuerza al observar que los obstáculos más mencionados por los jóvenes para el logro de sus metas laborales son: “mucha competencia” (41%), “falta de oportunidades” (29%). Asimismo, uno de cada cuatro estudiantes también señala la “falta de contactos” y la “falta de suerte”. El reconocimiento de estos elementos como obstáculos para el logro de los objetivos vinculados con el trabajo futuro, pondría de manifiesto una percepción del mercado laboral por parte de los jóvenes donde el aumento de la competencia por los puestos, el capital social, el azar y las relaciones informales son percibidos como factores cruciales en el acceso al trabajo.

Finalmente, otro obstáculo mencionado es la “falta de capacitación suficiente” (32%). Este condicionamiento puede ser entendido tanto como la percepción de un déficit en los conocimientos y habilidades con los que cuentan los jóvenes para desempeñarse laboralmente, como también puede estar reflejando una sobre-estimación por parte de los jóvenes de los conocimientos y capacitación que se requieren para una inserción exitosa en el mercado laboral.

La principal preocupación de los jóvenes en relación con el logro de sus metas educativas deriva de la convivencia entre estudio y trabajo. Así, la preocupación por tener “poco tiempo para estudiar” fue señalada por más de la mitad de los estudiantes (53%), seguida de la “necesidad de trabajar más horas” (29%). Otro condicionante señalado es la “imposibilidad económica de

costear estudios” (29%), que también refleja preocupación respecto a sustentar económicamente sus estudios en base a sus condiciones de vida.

Cabe señalar, asimismo, que uno de cada cuatro jóvenes señala también la “dificultad para aprender” como una restricción al logro de sus metas educativas; en este sentido, ubican el condicionante en el plano personal. Sin embargo, esta auto-percepción -compartida por el 24% de los estudiantes luego de haber recibido trece años de educación formal- invita a reflexionar acerca de las características que asume la experiencia escolar de los jóvenes.

4. Hacia una perspectiva integrada de objetivos, plazos y condicionantes de las metas de futuro laboral

Como paso adicional para ejemplificar el potencial de una noción multidimensional de las OF para el estudio de los planes de futuro de los jóvenes, es necesario integrar sus componentes. Con este propósito, se presenta un análisis pormenorizado para algunas de las metas laborales elegidas, incluyendo a las cinco con mayores menciones (“Conseguir un trabajo de lo que estudié”, “...que me deje tiempo para estudiar”, “Ser profesional”, “...que me permita independizarme” y “...para ganar mucho dinero”). Aunque las dos últimas metas incluyen menos del 10% de los estudiantes se incluyen aquí por plantear un contrapunto interesante con los tres primeros grupos donde hay alta convergencia entre objetivos de trabajo y de estudio y donde los plazos para llevar a cabo estos planes serían, en teoría, mayores.

Para estos cinco grupos se analizan los plazos en los que se propone cumplir cada objetivo laboral, el grado de optimismo en alcanzarlo y las condiciones obstaculizadoras que identificaron. Por último, en cada caso se vincula un aspecto del *background* cultural de los estudiantes con los planes de futuro para analizar si existen patrones diferenciados entre diferentes orígenes sociales.

- Un trabajo transicional y supeditado a la posibilidad de continuar estudiando

Dos de cada 10 estudiantes se proponen acceder a un trabajo que les brinde condiciones apropiadas para realizar estudios simultáneamente. Podría conjeturarse que esta meta laboral sería de corto plazo y que si se identifican obstáculos variados y de distinta índole que trascienden la capacidad de acción y de agencia de los jóvenes, su nivel de optimismo consecuentemente tendería a ser bajo.

En efecto, cerca de la mitad de quienes eligen esta meta se imaginan lográndola en un futuro próximo, en un plazo máximo de un año. Las dificultades más mencionadas por este grupo de jóvenes, son la gran competencia existente en el mercado de trabajo en el que se insertarían (36%)

y la falta de oportunidades (33%), de capital social (27%) y de capacitación (36%). En tal sentido, no son condiciones que dependan de la voluntad de cambio o superación de parte de los jóvenes y no exponen ninguna pauta distintiva de este grupo. En comparación con los otros grupos que se analizan aquí los obstáculos identificados son bastante similares, mostrando una leve concentración de las respuestas que marcan déficit de capacitación, de oportunidades y suerte frente a los grupos que piensan en un trabajo profesional. El problema de la capacitación se podría vincular a su percepción sobre la formación insuficiente del nivel medio o a la desventaja que supone su falta de experiencia laboral (cuestión que se indagará en análisis posteriores).

Pese a que no son pocas las condiciones obstaculizadoras, su optimismo se mantiene alto: 7 de cada 10 cree que tendrá muchas posibilidades de lograr sus propósitos; aun cuando resulta menor que en los dos grupos con horizontes laborales profesionales que se analizan a continuación.

Los planes laborales y educativos de los que apuestan a conseguir un trabajo que les permita estudiar convergen: **quieren recibirse y trabajar de lo que estudiaron (37%)**; **estudiar lo que les gusta (24%)** y **terminar la carrera universitaria o terciaria elegida (22%)**.

Al considerar el nivel educativo de sus madres, este grupo concentra valores más bajos que los de los otros analizados a continuación (45% de sus madres tiene secundaria incompleta como máximo nivel).

- El trabajo profesional

Dos objetivos remiten al trabajo profesional: el que se propone “ser profesional” y “trabajar de lo que estudié”. Se ha señalado ya que ambos objetivos laborales evidencian la necesaria conexión entre planes de estudio y de trabajo.

Sería de esperar que el punto en el tiempo donde se estima cumplirlos se sitúe en un mediano plazo. Es así que por lo menos 6 de cada 10 de quienes tienen aspiraciones laborales profesionales se planteen alcanzar sus metas en un plazo que abarca entre 4 y 10 años (66% en el grupo que quiere trabajar de lo que estudió y 60% en el que quiere ser profesional). Estos dos grupos son los que más extienden su horizonte temporal, situado más allá del que plantean los demás grupos en los cuales la finalización del nivel superior no adquiere tal centralidad.

El nivel de optimismo de los jóvenes respecto de las posibilidades respecto de alcanzar esta meta, en ambos grupos, es considerablemente alto (82% vislumbra grandes posibilidades de logro).

Los obstáculos más mencionados vuelven a coincidir: la competencia (mencionada por el 41% de los jóvenes de ambos grupos), la falta de capacitación (30% en ambos grupos) y de oportunidades (31% entre los quieren trabajar de lo que estudiaron y 24% de los que aspiran “ser

profesionales”). No obstante, frente a los demás grupos la falta de capacitación tiene menores niveles de mención, lo cual indicaría una autopercepción de estar relativamente bien posicionados en este plano.

Las metas educativas de ambos grupos presentan algunas distinciones. Quienes se proponen trabajar de lo que estudiaron la meta educativa prevaleciente es consecuentemente “recibirse y trabajar de lo que estudiaron” (50%); entre las otras metas se destaca “estudiar lo que me gusta” (25%) mientras que “Terminar la carrera universitaria o terciaria elegida” parece dado por hecho en tanto sólo el 14% de ellos se lo plantea como meta específica. Estas también son las tres metas más mencionadas por quienes se proponen “ser profesional”, pero los porcentajes son menores en “recibirse y trabajar de eso” (38%) y en estudiar lo que les guste (20%) y mayores la demanda de terminalidad del nivel superior, que entre estos jóvenes no estaría dado por hecho (27%).

Más allá de proponer un análisis conjunto de estos dos grupos, cabe señalar que el clima educativo señala diferencias sociales entre ambos grupos: los que se proponen “conseguir un trabajo de lo que estudie” tienen los niveles más altos de madres con nivel superior completo (30% frente al 23% de los que quieren “ser profesionales”).

- El trabajo como instrumento para el logro de autonomía económica

El logro de la independencia económica, mencionado por un conjunto minoritario (9%), sugiere la percepción de la necesidad de lograr independizarse de sus familias de origen tanto como la necesidad de autosustentarse económicamente para lograr cualquiera de sus proyectos a futuro. Podría decirse que estas necesidades percibidas por los jóvenes podrían llevarlos a plantearse metas de corto plazo. Sin embargo, la independencia económica requiere recorridos algo más extensos: el 40% de los jóvenes se imagina cumpliendo este objetivo en 3 años o menos y un 35% entre 4 y 6 años. Comparados con otros grupos, la rapidez en alcanzar su meta no es tan notoria como entre los que querían un trabajo para seguir estudiando pero sí es considerablemente mayor a los que planificaban para si horizontes profesionales.

La independencia económica aparece jaqueada por las mismas razones prevalecientes en los demás grupos: competencia (mencionada por el 40% de los jóvenes), falta de capacitación (35%) y de oportunidades (32%); como patrón específico del grupo, aparece la falta de suerte (31%) como obstáculo que podría interferir sus proyectos.

También aparece acompañada del mismo tipo de metas educativas señaladas como prevalecientes en otros grupos: recibirse y trabajar de eso (33%), estudiar lo que les guste (28%) y terminar una carrera superior (20%).

Este grupo es el que presenta menores porcentajes de clima educativo alto: sólo el 19% de sus madres obtuvo título de educación superior.

- El trabajo como medio de generación de riqueza

El horizonte temporal de los estudiantes que tienen como meta obtener un trabajo que les permita ganar mucho dinero es bastante parecido a los grupos que se proponen un trabajo profesional: 6 de cada 10 se propone cumplir con sus propósitos en un plazo de entre 4 y 10 años. Son muy pocos quienes tienen expectativas positivas en el corto plazo (4%); lo cual da cuenta del nivel de realismo de estos jóvenes, que se proponen una meta que sólo pocos podrán alcanzar si se piensa en la distribución de los ingresos en la ciudad, y que por tanto, requiere de esfuerzos sostenidos y cuantiosos.

Los obstáculos identificados vuelven a repetirse: las mayores menciones corresponden a la competencia (50%), contactos y capacitación (mencionados por cerca del 40% de los jóvenes). Como pauta distintiva en el grupo, se destacan quienes visualizan como dificultades posibles la falta de suerte (38%) y contactos (39%).

Consecuentemente con el realismo que sugirieron anteriormente estos jóvenes, sostienen niveles menores de optimismo: un tercio visualiza escasas posibilidades de cumplir con sus objetivos.

Reforzando esta visión realista sobre las reglas de juego del mundo del trabajo, estos jóvenes saben que las credenciales educativas tienen valor en el mercado laboral: 4 de cada 10 quieren recibirse y trabajar de lo que estudiaron; son muchos menos los que se proponen estudiar algo que les guste (19%) o terminar una carrera superior. Del resto de metas educativas se destaca la obtención de un título en una carrera rápida (7%) .

La incidencia del nivel educativo de la madre en las OF muestra que en este grupo tienen mayor presencia las madres de nivel educativo bajo (43%, igual valor que en el grupo dirigido a la independencia económica).

Consideraciones finales

El planteo de las secciones anteriores estimula dos líneas de reflexión: una, de carácter sustantivo y otra, de índole teórico-metodológica.

Estudiar los planes de futuro de los jóvenes hace necesario ejercer una ruptura constante con las prenociones que abundan sobre este campo problemático (Bourdieu *et. al.*, 1991). Las evidencias empíricas aquí presentadas no sólo permiten contrastar los resultados con otros estudios sino

poner distancia de muchos saberes del sentido común, que suenan más fuerte frente al silencio de la investigación empírica.

Una primera idea sobre el pensamiento juvenil sobre el futuro argumenta que esta sería una actividad desatendida por los jóvenes por hallarse centrados en su presente, por efecto de la incertidumbre imperante y de la escasa capacidad de manejo de sus vidas actuales y futuras; siendo esta la generación que más evidencia tendencias que son generales en la sociedad actual (García Canclini 2004; Bauman 2000). Confrontando esta visión, los jóvenes escolarizados de la Ciudad de Buenos Aires muestran que la reflexión sobre el futuro es una actividad habitual e interesada para casi todos. No sólo expresan preocupación general sino que dedican tiempo a desgranar y especificar sus proyectos: la mayoría sostiene haberse planteado metas concretas respecto de diferentes ámbitos vitales, tales como el estudio y el trabajo, el uso del tiempo libre, la adquisición de bienes materiales y la conformación de una familia.

Como consecuencia de la desatención en el futuro que se supone caracteriza a los jóvenes, sería entonces posible conjeturar que difícilmente puedan plantear metas a largo plazo. Sin embargo, los hallazgos de esta investigación señalan que la mayoría de los estudiantes tiene metas laborales y educativas a cumplimentar de cuatro años en adelante.

Los planes más inmediatos de los jóvenes al salir de la secundaria también cuestionan la idea de moratoria como atributo juvenil (Urresti 2000), entendida como período que pone en suspenso el ingreso a la vida laboral y la conformación de una familia: casi todos los estudiantes se imaginan trabajando y estudiando en pocos meses más. Así, la figura del universitario a tiempo completo parece quedar perimida (o quedaría acotada a grupos sociales en una situación socioeconómica muy favorable, cuestión que aquí no se ha explorado), situación que la oferta educativa del nivel superior debería tener cuidadosamente presente. Tampoco parecen dibujarse los itinerarios polares señalados por Terrén (1997) para el contexto español: trayectorias educativas de larga duración con escaso trabajo y trabajo de rápida inserción con cortos períodos de estudio.

Del mismo modo, la visión del egresado que sale de la escuela al trabajo sin continuar sus estudios, también es una figura ciertamente atemporal, en consonancia con lo que plantean estudios anteriores (Gallart 1994; Austral *et. al.* 2007; Dabenigno *et. al.* 2005). Si bien esta presentación no se centra en la distinción entre planes de estudio, sabido es que la educación técnica y la comercial han promovido históricamente la salida laboral de sus egresados; la evidencia aquí presentada muestra que el itinerario exclusivamente laboral es una aspiración casi inexistente en casi todos los estudiantes que comparten altas aspiraciones educativas.

La imbricación entre trabajo y estudio ha sido una constante en el análisis de las OF de las secciones previas. Pero no sólo parece ser una estrategia de supervivencia para sustentar económicamente su educación post-secundaria, sino que reaparece al evaluar en concreto sus planes laborales y educativos. Se ha señalado que la mitad de los jóvenes eligen metas laborales íntimamente vinculadas a la educación. La noción de carrera profesional se sostiene en un andamiaje educativo y otro laboral: es notorio que el objetivo laboral más mencionado - “Conseguir un trabajo de lo que estudié”- converja con el principal objetivo educativo - “Recibirme y trabajar de eso”-.

En cuanto a los límites identificados para poder llevar adelante sus planes laborales, se destacan los obstáculos que remiten a condicionamientos de difícil intervención para los jóvenes: la competencia y la falta de redes sociales. En el plano educativo también aparecen condicionamientos de tipo objetivo, que nuevamente expresan una mirada realista sobre el futuro: más de la mitad teme no poder sustentar económicamente sus estudios. Más allá de esto, se imaginan con una capacidad algo mayor de controlar su futuro educativo que el laboral, según manifestaron al declarar un mayor optimismo en la consecución de sus objetivos educativos.

Al integrar todos estos aspectos para analizar las metas laborales más salientes, se observaron leves diferencias en la relación entre planes con duraciones, obstáculos y niveles de optimismo asociados. En suma, en los diferentes proyectos de futuro laboral no aparecieron cortes y diferencias significativas entre el contenido de la motivación de sus OF y su evaluación (respecto de obstáculos y nivel de optimismo). Esto sugiere que para los estudiantes los obstáculos que pueden interferir en su futuro trascienden la meta específica que se planteen. El tiempo para alcanzar estos fines, en cambio, sí parece asociarse al tipo de meta, mostrando una temporalidad más próxima entre quienes se plantean un trabajo transicional y supeditado a la posibilidad de continuar estudiando y una línea de tiempo más extensa entre quienes tienen propósitos de inserción profesional; se hallan en una situación intermedia quienes se plantean una inserción con el fin de lograr independencia económica.

La ausencia de cortes importantes en el análisis desagregado por metas también sugiere ciertas limitaciones del método de encuesta, lo cual nos permite adentrarnos en la cuestión metodológica. La decisión de diseñar una muestra que nos permitiera realizar inferencias acerca de las OF de los estudiantes del último año de las escuelas medias públicas de la Ciudad fue mantenida aún cuando los recursos económicos para la realización del trabajo de campo, esto es la recolección de los datos, se plantearon escasos. Con lo cual, se definió un cuestionario con preguntas cerradas que

fuera posible de aplicar de manera auto-administrada. Para la elaboración de la versión definitiva del cuestionario fue crucial contar con la experiencia previa de la prueba piloto, cuyo instrumento incluyó una batería mayor de preguntas, algunas de ellas abiertas, esto es, sin opciones de respuesta pre-establecidas. No obstante se buscó recoger e incorporar en el cuestionario definitivo todas las ideas expresadas por los estudiantes durante la prueba piloto, en algunas ocasiones fue difícil para algunos de los jóvenes encuestados optar por una sola respuesta o elegir una dentro de las opciones presentadas (principalmente al declarar metas laborales y educativas). En este mismo sentido, ofrecer las respuestas posibles frente a ciertas preguntas –por ejemplo, en el caso de identificar obstáculos para el logro de sus metas- quizá haya propiciado cierta sobreestimación de la presencia de posibles obstáculos. Es así que el tipo de información recogida con este instrumento acerca de obstáculos y optimismo, entre otros, es de carácter general y no está vinculada o acotada a una meta concreta. La atención a estas cuestiones fue posible durante el momento de toma de los datos ya que en todas las ocasiones estuvo presente alguna de las integrantes del equipo de investigación⁴, lo cual aseguró la posibilidad de resolver las dificultades donde y cuando se presentaron y permitió alcanzar un alto nivel de respuesta. De todos modos, estas dificultades se registraron en una minoría de los encuestados, por lo cual no invalidan las interpretaciones expuestas durante el análisis de los datos.

La encuesta permite describir las OF en un momento en el tiempo, esto es, a partir de un corte transversal. No obstante se haya dicho que las OF son de carácter procesual -pues implican un proceso de autorreflexión y intercambio con el medio que es gradual, que se extiende y varía en el tiempo-, ello no descarta la posibilidad de aplicar este método en un momento determinado. Pero sí exige reflexionar cuál será el mejor momento donde tomar esta fotografía; en esta experiencia de investigación las OF de los estudiantes se relevaron a pocos meses de terminar la escuela media, por entender que este momento resulta propicio para indagarlas por tratarse de un momento intenso de reflexión, ideación y tomas de decisión ante el cierre de una etapa central en sus cursos de vida.

Las OF estudiadas a través de una encuesta relevada en una muestra probabilística permite además contar con información actualizada sobre expectativas, valoraciones y sentidos sobre la escuela y perfiles sociales del conjunto de estudiantes del último año del nivel medio. Además, por tratarse de una muestra estratificada los resultados serán representativos para cada turno,

⁴ Además de las autoras, Yamila Goldenstein Jalif y Rosario Austral participaron del trabajo de campo.

modalidad y zona de la Ciudad de Buenos Aires, siendo estas las variables que definieron los estratos. Así, este diseño muestral permite superar las restricciones de la mayor parte de las estadísticas educativas, que carecen de información sociodemográfica sobre los estudiantes que asisten a las escuelas, y de los estudios cualitativos que estudian en profundidad un conjunto de casos, elegidos de acuerdo a ciertos criterios intencionales que a veces habilitan la generalización analítica pero no la estadística, en tanto sus resultados nunca pueden trasladarse al conjunto de los estudiantes.

Contra algunos malos usos de las encuestas y abordajes cuantitativos en la investigación educativa interesa cerrar este trabajo enfatizando que ninguna operacionalización puede plasmarse en una encuesta sin la base de la teoría social. En todo caso, más allá de las limitaciones señaladas esta experiencia ha sido prolífica en integrar el aporte conceptual de distintas disciplinas (educación, sociología, y psicología social), en proponer un enfoque novedoso para el estudio de las expectativas de los jóvenes a partir de múltiples dimensiones medidas en una encuesta, intentando ir más allá de las simplificaciones extremas con las que a veces se trabajan los conceptos complejos y multidimensionales a nivel empírico.

Bibliografía

- Austral, R.; Dabenigno, V.; Goldenstein Jalif, Y.; Iñigo, L.; Skoumal, G. (2007) *Imágenes de futuros laborales. Horizontes sociales y personales de jóvenes escolarizados en el nivel medio de la Ciudad de Buenos Aires*. Neuquén, IV Congreso Nacional y II Internacional de Investigación Educativa, Universidad Nacional del Comahue.
- Bandura, A. (1986) *Social foundation of thought and action*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Bauman, Z. 2000. *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P., J. C. Chamboredon y J. C. Passeron (1991). *El oficio del sociólogo*, México D.F., Siglo XXI.
- Cea D'Ancona, Ma. A. (1996). *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*, Madrid, Editorial Síntesis, Cap. 1: pp. 19-42.
- Dabenigno, V.; Iñigo, L.; Skoumal, G. (2005) *Inserción ocupacional y continuidad educativa de los egresados recientes de escuelas con modalidad comercial de la Ciudad de Buenos Aires. Informe Final*. Buenos Aires, Dirección de Investigación de la Dirección General de Planeamiento del Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Drancourt, Ch. (1994) “Medir la inserción profesional”, en *Revue Française de Sociologie*, XXXV, 1994, 37- 68.
- Filmus, D. (2001) “La escuela media frente al mercado de trabajo: cada vez más necesaria, cada vez más insuficiente”, en C. Braslavsky (ed.) *La educación secundaria. ¿Cambio o inmutabilidad? Análisis y debate de procesos europeos y latinoamericanos contemporáneos*. Buenos Aires, Santillana.
- Filmus, D.; Miranda, A. y Otero, A. (2004) “La construcción de trayectorias laborales entre los jóvenes egresados de la escuela secundaria”, en Jacinto, C. (coord.) *¿Educar para qué trabajo? Discutiendo rumbos en América Latina*. Buenos Aires: La Crujía, MTSS, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, REDETIS.
- Gallart, M.A. (2006) *La construcción social de la escuela media. Una aproximación institucional*. Buenos Aires, La Crujía Ediciones.
- _____ (1994) en colaboración con Cerrutti, M y Moreno, M. *La educación para el trabajo en el Mercosur. Situación y desafíos*. OEA.
- García Canclini, Néstor (2004): *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Editorial Gedisa. Capítulo 8: “¿Ser diferente es desconectarse? Sobre las culturas juveniles”, pp.167-179.

- Leontiev, A. N. (1979) *Tlitigkeit, Bewusstsein, Perstinlichkeit* (Action, cognition, and personality). Stuttgart: Klett-Cotta.
- Markus, H., & Wurf, E. (1987) "The dynamic self-concept: A social psychological perspective", en *Annual Review of Psychology*, 38, 299-337.
- McCabe, K. y Barnett, D. (2000) "First comes work, then comes marriage: future orientation among africanamerican young adolescents", en *Family Relations* Vol. 49, No. 1, pp. 63-70.
- Miranda, A.; Otero, A. y Corica, A. (2007). "Tendencias en el tránsito entre la educación secundaria y el mundo del trabajo en el Gran Buenos Aires, Neuquén y Salta". Publicación en CD, *8º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, organizado por la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo, 8 al 10 de Agosto de 2007, Buenos Aires.
- Neisser, U. (1976) *Cognition and reality. Principles and implications of cognitive psychology*. San Francisco: Freeman.
- Nurmi, J. E. (1991) "How do adolescents see their future? A review of the development of future orientation and planning", en *Developmental Review*, Vol. 11, 1-59.
- Nuttin, J. R. (1984). *Motivation, planning, and action. A relational theory of behavior dynamics*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Riquelme, G. C. y Razquin, P.(1999) "Mercado de trabajo y educación: el papel de la educación en el acceso al empleo", en *Revista de Ciencias Sociales*. Año 12. N° 16. Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Fundación de Cultura Universitaria. Montevideo. Uruguay. Noviembre.
- Stevens, C. J.; Puchtell, L; Ryu, S y Mortimer, J. T. (1992) "Adolescent work and boys' and girls' orientations to the future", en *The Sociological Quarterly*, Vol.33, N°2, pp. 153-169.
- Terrén, E. (1997) "Educación y empleo" en, Fernandez Enguita, M. (comp) (1997) *Sociología de las instituciones de educación secundaria*. Barcelona, IICE, Horsori.
- Tenti Fanfani, E. (2002) "Prólogo", en Kesler, G. (ed) *La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires*, Buenos Aires: IIPE - Unesco Sede Regional Buenos Aires.
- (2003) 'La educación media en la Argentina: desafíos de la universalización', en E. T. Fanfani (ed) *Educación media para todos. Los desafíos de la democratización del acceso*, Buenos Aires: Grupo Editor Altamira.
- Testa, J. (comp..) (1989) "Sobre las expectativas ocupacionales de los futuros egresados como técnicos electrónicos y sus autoevaluaciones de formación recibida", Buenos Aires, CONET CONICET. Apartados Seleccionados.
- Trommsdorff, G. (1983) "Future orientations and socialization", en *International Journal of Psychology* N°18; pp.381-406, North Holland.
- Urresti, M. (2000): "Cambio de escenarios sociales, experiencia juvenil urbana y escuela". En Tenti Fanfani (comp.) *Una escuela para los adolescentes*, Buenos Aires, UNICEF.
- Wallace, M. y Rabin Al (1960): "Temporal experience". En *Psychol Bull* 1960 Mayo; 57:213-36.
- Weiner, B. (1985) "An atributtional theory of achievement motivation and emotion", en *Psychological Review*, N° 92, pp. 548-573.